

El Eco de la Moda

SUSCRIPCIÓN 6 Meses. 1 Año.
En toda España. 4 pts. 7'50

Edición Española de LE PETIT ÉCHO DE LA MODE, de PARIS

NÚMERO SUELTO 15 centimos en toda España.



9603

de G. MARE

1. Vestidos para señorita, niñas y niño.

Se publica el mismo día en España y Francia con los mismos dibujos, los mismos patrones cortados y el mismo texto doctrinal.

400 francos al mes como socio con 10,000 francos á señora que hable un poco francés. Posición de porvenir en París, seguridad absoluta. Capital manejado por la persona misma. Escribirá SEÑORA AUGUSTA, B, Lista de Correos.

FIN DE TEMPORADA EN LOS ALMACENES



ES PLÉNDIDA REBAJA DE PRECIOS

Corte Glasé, seda, por . . . 25	Sábanas recomendables . . . 2
Damasé seda negro. 25	Toallas rusas. 0'25
Lana novedad. 6	Manteles sarga. 2'25
Alpaca novedad. 6'50	Mantas algodón 0'70

¡OJO! ¡OJO! Corte Batista, color sólido, por . . . 1'75 ptas.
Céforo, novedad, por 2'50

1. Vestidos para señorita, niñas y niño. 1.º Vestido para niño de 2 á 3 años, de jerga ligera, guarnecido de galón blanco. Este vestido, de forma de blusa, va abierto por delante sobre un chaleco tableado de lana blanca, que se abotona á izquierda, bajo la blusa, mediante una orejeta interior. Mangas de codo lisas. Cinturón de cuero blanco. Calcetines lisos. Zapatos escotados. Mater.: 1'50 m. jerga de 1'20 m. ancho, 0'50 m. lana blanca, 10 m. galón.

2.º Vestido para niña de 10 á 11 años, de muselina de lana ó surah moteado. Falda compuesta de dos volantes en forma aplicados sobre un fondo de falda de tres paños. Cuerpo enteramente abullonado, cerrado en la espalda, guarnecido con una berta de encaje. Cuello drapado. Mangas con carteras orladas de encaje. Forro ajustado ordinario, cerrado en la espalda. Mater.: 6 m. tejido de 0'80 m. ancho, ó 10 m. surah.

3.º Vestido para niña de 8 á 10 años, de lana lisa. Falda acampanada, de una sola pieza, forrada, y guarnecida con un bullonado simulando un volante y formando delantal. Igual guarnición en el cuerpo-blusa escotado en cuadro sobre una camiseta tableada. Este cuerpo, montado sobre un forro de dos piezas, se cierra por detrás. Mangas lisas. Cinturón de cinta ligeramente drapado. Mater.: 5 m. tejido de 1'20 m. ancho, 0'50 m. seda para plastrón.

4.º Vestido para señorita, de jerga de verano y galón blanco, compuesto de una falda de tres paños, forrada, y guarnecida á izquierda por galones aplicados formando quilla, con áncora bordada en el bajo del delantero. Va montada esta falda á pliegues por detrás. Cuerpo-blusa cerrado á izquierda por una orejeta interior, guarnecido con galones y un áncora bordada formando chaleco. Cuello galoneado. Cinturón de cuero. Mangas con vuelo. Forro de cuerpo entallado, cerrado en el centro del delantero. Mater.: 7 m. jerga de 1'20 m. ancho, 10 m. galón.

Prezios de los patrones: Cuerpo ó falda planos, 1'25 ptas.; muselina, 2'25 ptas.

REVISTA DE LA MODA

TRAJES VARIOS

Continúa el sol regocijándonos y haciéndonos olvidar los enojosos días del principio de verano. Las largas esclavinas de paño, que la inclemencia del tiempo hizo desarrollarse como en pleno otoño, han sido reemplazadas por otras de tafetán bordado, de linón ó de encaje.

A manera de estuche, ciñen los hombros y guarnece su contorno un plissé de encaje colocado sobre triple línea de plissés de muselina de seda, y cubren todo su interior angostos plissés de muselina de seda que, cuando la esclavina se dobla, forman una especie de vaporosa nube de gracioso efecto. El cuello, muy alto, rodea casi toda la cabeza.

Otras se hacen de tafetán, cubiertas de guipures ó de encajes aplicados en forma y planos: es un medio excelente para utilizar antiguas guipures ó antiguos chalets de Chantilly. Para señoras mayores, el viso blanco ó violeta es el más lindo. Cuello muy alto, forrado con varias líneas de tafetán plissé.

Esta moda de los plissés en forro se extiende á todas nuestras confecciones. Se guarnece el interior y el bajo de las chaquetas con angostos rizados de raso de color: blanco, rosa ó azul. Estos rizados se hacen con cinta de 0'01 á 0'02 centímetros de ancho. Lucen los vestidos las combinaciones más raras, las guarniciones más mezcladas é ingeniosas, y es un verdadero estudio analizar y describir las *toilettes* vistas en nuestras playas de moda.

El casaquín Luis XVI, de seda ó raso cubierto de muselina de seda con largas caídas, se coloca sobre vestidos de encaje ó bordado de inaudita riqueza.

El vestido de Brujas antiguo sobre viso de tafetán blanco, con cinturón rosa pálido, es una de las *toilettes* más lindas que soñarse pueda. Mézclanse en un mismo traje las puntas, las guipures antiguas de distintos géneros, cotizándose á millares de francos cada una de estas *toilettes*. No citaba recientemente la crónica del gran mundo la guarnición de blonda aplicada á una bata de Mme. de Rothschild y cuyo coste se elevaba á sesenta mil francos?

Junto á los trajes claros de bordados y muselina de seda, contrastan singularmente los de tul ó muselina negra. Un collar de perlas forma su única guarnición; pero ¡qué guarnición! Una americana muy conocida en París lleva un collar de cinco metros de longitud que hay que sujetar al vestido con corchetes y cuyo precio es de setenta y cinco mil francos. Hétenos engolfadas hoy en cifras; pero tenemos seguridad de que estas ligeras ojeadas á la *high-life* agradarán á nuestras lectoras, sin perjuicio de su plausible sencillez.

Y además, ¿no lo exige así nuestra misión de cronistas? Sólo á duras penas, entre esa masa de *toilettes* ultra-aristocráticas entrevistas, hallamos algunos trajes sencillos y bonitos que describir á nuestras lectoras.

Citemos, ante todo, un vestido de tafetán violeta, para señora mayor. La falda es de anchos pliegues á lo largo, y el cuerpo de pliegues transversales, formando torera. Angostas solapas de seda malva fantasía, plegadas al sesgo, forman el alto de la torera, abriéndose sobre una camiseta plegada del mismo tafetán. Mangas con carteras de tafetán fantasía. Cinturón de terciopelo negro.

Otro vestido, también para señora mayor, es de otomán cobrizo. Cuerpo con canesú cuadrado, de raso blanco plissé, continuado en un delantero bordado. Dos solapas de encaje blanco ó negro sirven de marco al delantero y se prolongan en quillas sobre la falda. Cuello de otomán con lazos de terciopelo negro á cada lado. Cinturón de terciopelo negro con broche de estrás. La manga va plegada en la hombrera, con vuelo de muselina de seda.

Un traje elegantísimo para señorita es de batista cruda, pudiendo servir para *toilette* de velada ó de concierto. El cuerpo, plegado á lo largo, está cruzado por entredoses de raso blanco. Iguales entredoses se repiten en la falda, en número de tres. El colocado más alto en la falda sube por detrás sirviendo de marco á la parte superior de la falda plegada á lo largo, como el cuerpo. El antebrazo de las mangas luce idénticos pliegues,

cruzados por entredoses de raso blanco. Ancho cinturón de Liberty rosa con caídas á izquierda. Aconsejamos muy mucho á nuestras lectoras esta forma y esta *toilette* que podrán repetir con otros colores y otros tejidos.

Con estos trajes ligeros, conviene mencionar otros para los días lluviosos y encapotados. Hemos notado en este orden un traje sastre, gris. El cuerpo, forma chaqueta, ostenta cenefas picadas de tafetán negro y blanco, y se abre por delante sobre un chaleco tableado del mismo tafetán. En cada lado de la chaqueta, botones de acero. Sobre los hombros, cuello gris, en forma, orlado de tafetán. Falda con cenefa en torno del bajo. Sombrero de paja cereza, guarnecido con amplio lazo de tafetán cereza cubierto de muselina de seda rojo vivo, alas negras, y lacitos Luis XVI salpicados de rubies.

Inevitablemente, todos esos trajes van acompañados de una joya-amuleto á la moda; y el collar de perlas, demasiado elegante para muchas, se reemplaza por la larga cadena bandolera con un corazón de oro. Una novedad lindísima, imaginada para hacer todavía más seductora esta joya, consiste en llevar incrustada en ella la propia miniatura.

Baronesa de Clessy.

PRODUCTOS DE LA CASA REAUD GERMAIN

Rambla del Centro, n.º 14.—Barcelona

Recomendamos muy especialmente los productos de esta importante Casa, conocida y apreciada desde hace largo tiempo en nuestro país y colonias. Cada semana nos permitiremos dar algunas noticias sobre las elaboraciones de la perfumería, que pueden rivalizar ventajosamente con los mejores productos extranjeros. Hoy, nos limitamos á dar una lista de las principales especialidades al perfume de Violeta.

PERFUMERIA EXTRAFINA

Jabón	Violetas del Pardo.
Polvos de arroz.	Violetas del Pardo.
Extracto	Violetas del Pardo.
(Perfume ideal de la flor.)	
Agua para el tocador	Violetas del Pardo.
Fricción para el cabello	Violetas del Pardo.
Aceite para el cabello	Violetas del Pardo.
Cosmético	Violetas del Pardo.

PEQUEÑAS LABORES PARA LOS VIAJES

(Conclusión)

Así como es cómodo, en viaje, un saquito-cartera para llevar todos los minúsculos artículos de labor, también es útil un neceser para cepillos.

En nuestros gabinetes-tocador, colocamos toda la cepillería á la vista y al alcance de la mano. De viaje, en un cuarto de hotel, el neceser para cepillos, que puede servir también de saquito para calzado, análogo á la cartera de que hablabamos en nuestro número anterior, y fácil de ejecutar.

Se toma una amplia tira de tela morena ó de cañamazo Java, bordada á punto de cruz, de 0'70 m. longitud por 0'40 m. anchura. (Fig. 1.)

Las dos series de bolsas sobrepuestas se hacen con tiras del propio tejido, altas de 0'30 m. y anchas de 0'60 m. Estos 0'60 m. de anchura se reparten igualmente entre las tres bolsas, y el sobrante de ancho sobre el fondo que sólo mide 0'40 m. sirve para el ahuecado de las mismas.

Para formar las tapas de bolsas de una misma serie, se toma una tira de 0'40 m. anchura y 0'15 m. alta; se fija en la parte superior; y, en el borde inferior se cortan tres dientes que forman respectivamente los cierres de las tres bolsas. La tira de 0'40 m. que queda en la parte superior, se corta en tres dientes coronados de lacitos por los que se cuelga el neceser en la pared.

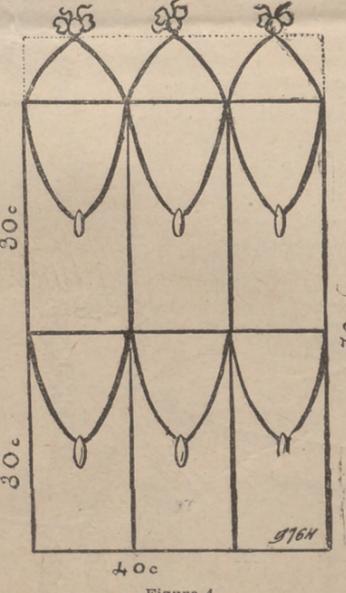


Figura 1.

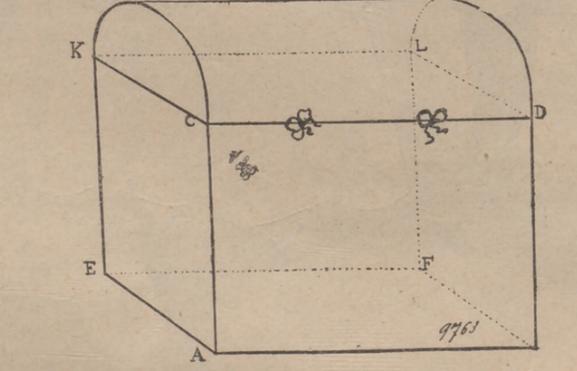


Figura 2.

Si se ha de introducir calzado en las bolsas, se aumentarán las dimensiones generales, conservando las mismas proporciones; será también más cómodo escotar la parte superior del delantero de la bolsa.

La tira rectangular se ribetea con un cordón de seda encarnada ú otro cualquiera, el cual rodeará también los bordes de las tapas y de las bolsas, y separará las dos series de éstas.

Bordados con seda encarnada, puntos de media, etc., pueden adornar y completar esta labor.

Una mujer cuidadosa de la elegancia de sus equipajes no se limitará á estas labores, sino que además confeccionará fundas para saco de mano, maleta y mundo.

Para todas estas fundas diremos, como consejo general, que deben hacerse absolutamente á medida, y con preferencia algo estrechas.

Hablemos, en particular, de la funda de mundo, difícil sobre todas. La tela fuerte que se elija, del ancho AB del mundo, debe ser bastante larga para cubrir el reverso KLEF, el fondo EF BA y el anverso ABCD. Se cortan luego dos piezas rectangulares KCAE y LDBF, que se cosen con la primera, de modo que formen una especie de caja en la que se introduce el mundo (Fig. 2.)

La tapa se hace cortando tantas piezas como las que haya en la del mundo; se ajustan, y se cose esta tapa de tela con el fondo, siguiendo la línea KL únicamente. Y se cerrará por medio de cordones ó de botones y ojales colocados en la caja y en la tapa, siguiendo los lados KC, CD y DL.

Todas las costuras deben nacerse á punto-por-cima exteriormente, de manera que el interior de la tapa quede bien liso. Cada una de ellas se cubre de cordoncillo encarnado. Los cordones para cierre de la tapa serán también encarnados, y las iniciales colocadas en la parte superior ó en uno de los lados se bordarán igualmente de encarnado.

Recomendamos eficazmente á nuestras lectoras estas fundas que protegen perfectamente los mundos nuevos y elegantes, y disimulan, que es un gusto, los mundos usados y deslucidos.

LISELOTTE.

PARISINA

CARTAS Á ELVIRA...

Estamos en pleno *garden-party*. El tiempo, que sigue taciturno y lloroso, aunque se dice que hemos entrado en verano, suele aguar tales fiestas sin conseguir hacer lo mismo con el entusiasmo de sus devotos, algunos de los cuales proyectan dar *garden-partys* de trajes á lo Luis XV, á lo Directorio, á lo Enrique II, etc.; con intermedios de bailes y otros atractivos al uso en aquellas épocas.

El entusiasmo hipico, un tanto amortiguado después de la fiesta del *Grand Prix*, arrastra á Londres buena parte de los aficionados á la fiesta *sportiva*. Por cierto que en la de *Royal Ascot* las inglesas, que gozan aquí inmerecida fama de no saber trajearse, brillaron por la elegancia de sus *toilettes*, éde una claridad inefable, dice un cronista parisiense, de un brillo de *yang frau*, con todas las tonalidades de los sorbetes y entremeses helados: muselinas blancas, finísimos linons color de miel, batistas grises y malvas, gasas de seda con tonos de limón, *foulards* de color rosa pálido, forros de seda verde jade, matizados de tisis de argentina transparencia; cutis matizados de *ginger-beer*; todo virginal y nítido, plegado, *frivolizado*, *acordoneado*, fruncido, musgoso, con boas de nevadas plumas, con sombreros rizados, sumamente floridos, ostentando todos los prismas de los palomares y de los invernaderos de orquídeas.—Olé ya, las inglesitas!

Sus descendientes, las yanquis, dan espectáculos menos pintorescos y bien olientes: misis, como Hilda Charke, haciendo de abanderadas de regimientos de infantería; misis como la de Saint-Clair, que fué hallada en el barrio de los marineros de New-York, pidiendo que la dejasen sentar plaza; misis corresponsales de periódicos, como la Watkins, y misis dedicadas, dice un telegrama, al «servicio activo». Eso sí que es la locura del feminismo, cuyo pontífice en París era un tal Pierre, quien titulábase «emperador universal de las cinco partes del mundo», y expedía certificados originalísimos como el en que nombró á la abogada Chauvin nada menos que *princesa de la sangre*, advirtiéndola que tenía que llamarse desde entonces *princesa Eva*. Y la llevaron al manicomio, que es donde pararán esas misas yanquis si la guerra continúa.

En París las mujeres—con excepción de alguna que otra, como la célebre Liane de Pougy, quien se ha metido á literata con su libro *Insaisissable*, que acaba de «dar á luz»—siguen ocupándose de *toilettes* y perifollos. Las *toilettes* grises, con reflejos rosáceos ó azulados, están muy de moda, como también las *toilettes* de foulard y de muselina de seda con fondos claros. Hácense, según una revista de modas, boleros de gordos guipures, cinturones-corsetillos de satén negro, largos cinturones *écharpes* de surah, de linón de seda, que ciérranse detrás por un nudo muy corto y caen hasta abajo de la falda. Adórnanse estas ligeras telas con entredoses y guipures, teniendo forma de delanteras y círculos en las faldas, de ribetes en los boleros, de *crochillons* en las blusas y mangas. Gran variedad de velos, sobresaliendo el de gasa mate, que se usa mucho en las excursiones del ciclismo. Como boa, para excursiones veraniegas, el de grueso tul negro ó blanco adornado de voluminosos guisantes de felpilla.

Como te indiqué, el lujo de las *toilettes* de este verano es el encaje. Uno de Alençon, encargado por una dama de honor de la reina de Inglaterra, costó á la casa confeccionadora la friolera de cuarenta y cinco mil francos. Imagínese, dice el cronista que da la noticia, lo que tendrá que pagar la clientela á la misma casa. Imagina tú, Elvira, porque tales encajes antojánsese mitológicos y... criminales; que crimen es gastar una fortuna en un perifollo que dura lo que las rosas.

La dominical fiesta *sportiva* de Auteuil estuvo tan animada como si no hubiese empezado ya el desfile veraniego. El traje sensacional era «de alpaca crema incrustada de entredoses de Irlanda; en la falda los entredoses formaban tres círculos destacados por bisese de tafetán crema; en el corpiño chorrera de muselina de seda crema; el cuello dentro de dos lazos de terciopelo negro anudados por delante bajo un bucle de *strass*. Sombrero marinero, todo blanco, con una franja bullonada de tafetán celeste».

Otra *toilette*, calificada de *chic*, era «de largo y flexible velo malva, teniendo en el delantero una ancha estola de *venise amarillado*, que partiendo del canesú, el cual era de *venise*, bajaba á lo largo de la falda, ensanchándose como un abanico. Cintura con largas caídas de muselina de seda malva; al rededor del cuello la tiritante (sic) nieve de un boa de plumas, y sobre un sombrero de paja de arroz blanco la ondulación de unas plumas igualmente blancas».

Y que te limpies, Elvira; que no están para ti esas tiritantes nieves, ni esos encajes de cuarenta y cinco mil francos, ni esas estolas para cantar misa... en Auteuil.

Tuyo, L. B.

Paris, 27 de Junio.

CRÓNICAS MADRILEÑAS

La kermesse. — El verano de este año. — Elduayen. La resistencia de Vico

Los expositores del concurso de industrias nacionales instalado en el Palacio del Hipódromo, tuvieron la buena idea de organizar una *kermesse* para aumentar los productos de la suscripción nacional, y esto animó durante algunos días aquellos vastos salones donde tan gallarda prueba se ha dado de lo que se puede hacer en España en muchas industrias y especialmente en aquellas que están más íntimamente relacionadas con las bellas artes.

S. M. la Reina, á la que acompaña ya en todos los actos oficiales su hija mayor la Princesa de Asturias, inauguró la *kermesse*, que ha dado muy buenos productos y que ha estado muy concurrida.

Es imposible apartar ahora, por un solo momento, la idea de la cruel guerra que están sosteniendo nuestros soldados de mar y tierra, y hay que asociar á ellos todos los actos importantes de la vida, pensando en el socorro de los que quedan heridos é inutilizados y en el amparo de los huérfanos.

Para esto todos los recursos son pocos, y hay que dar y dar

abundantemente para que nada falte a los valientes defensores de la patria.

Esta está atravesando momentos crueles, y las angustias tienen que sentirse en todos los hogares, por más que la gente procure salir a la calle con la cara alegre.

El tiempo favoreció muy poco las verbenas de San Juan y de San Pedro, y las hogueras que se encienden en muchas comarcas para celebrar estas fiestas pudieron servir para calentarse a los que tomaron parte en ellas, porque en pleno solsticio de verano la temperatura ha sido muy fresca, especialmente por las noches.

Esto hace que no estén muy animados los espectáculos al aire libre, y que los Jardines del Retiro no hayan tomado todavía el aspecto que suelen tener en las veladas estivales.

En el teatro, donde continúa trabajando con éxito la compañía de ópera, hace calor, y fuera no se pueden formar todavía las tertulias que hacen tan agradable aquel sitio y que han de ser uno de los atractivos de Madrid este año en que no saldrá mucha gente de veraneo, como sucedió en los años de la guerra civil.

La noticia de que una escuadra yanqui va a venir a las costas de España ha atemorizado a muchas de las que suelen buscar los atractivos del baño en la concha de San Sebastián, y que temen ser sorprendidas por la flota enemiga cuando se hallen dulcemente mecidas por las salobres ondas.

Verdaderamente la situación es angustiosa, y que esto, unido al mal estado financiero de la mayor parte de las familias, hace

que los que no tienen una necesidad absoluta de tomar baños ó no tienen sus casas preparadas en provincias, se queden en Madrid, salvando la picara vanidad que tanta parte toma en esto del veraneo.

En Madrid, después de todo, no se pasa del todo mal el verano, y mucho peor que nosotros estaban nuestros padres cuando no era tan de moda como ahora salir durante el estío del recinto de la coronada villa.

No había, por entonces, más baños que los del Manzanares, y no llegaban a media docena los establecimientos de esta clase que había dentro de la ciudad, teniendo que formar cola durante algunas horas las gentes para llegar a una pila de los baños de Guardias de Corps, si se tenía fuero militar, ó de los viejos y nuevos de Santa Bárbara si se pertenecía al gremio más numeroso de paisanos.

Hoy abunda el agua; las casas están mejor dispuestas; los alrededores, aunque no mucho, han mejorado algo, contando con merenderos y restaurants al aire libre como los de los Viveros y de la Bombilla; actúan numerosos teatros de verano, además de los Jardines del Retiro y de dos circos, y se pueden hacer expediciones rápidas y cómodas en ferrocarril al Escorial, La Granja, al Monasterio de Piedra y otras residencias agradables.

Con un poco de dinero se puede veranear muy agradablemente en Madrid: es más, médicos eminentes y distinguidos higienistas sostienen que la del estío es la estación mejor en la coronada villa, y que durante los días caniculares la mortalidad disminuye mucho.

De modo que va a resultar que quedarse en Madrid, durante el verano, no sólo es conveniente sino sanísimo.

Bien dice el refrán que el que no se consuela es porque no quiere.

El marqués del Pazo de la Merced falleció cuando se creía que su fuerte naturaleza había logrado vencer la terrible enfermedad que sufría. Setenta y cinco años tenía al morir el Sr. Elduayen, y la mayor parte los había consagrado a la política, habiendo ocupado los puestos más importantes del país.

Deja una gran fortuna de la que son herederos su viuda, los dos hijos de su primer matrimonio, el marqués de Elduayen, casado con una Rivas, y la marquesa de Mochales, casada con un Carmerosa de Pérez, que es el poseedor de este título, y una nieta que quedó a la muerte de su difunta hija que estuvo casada con un San Carlos.

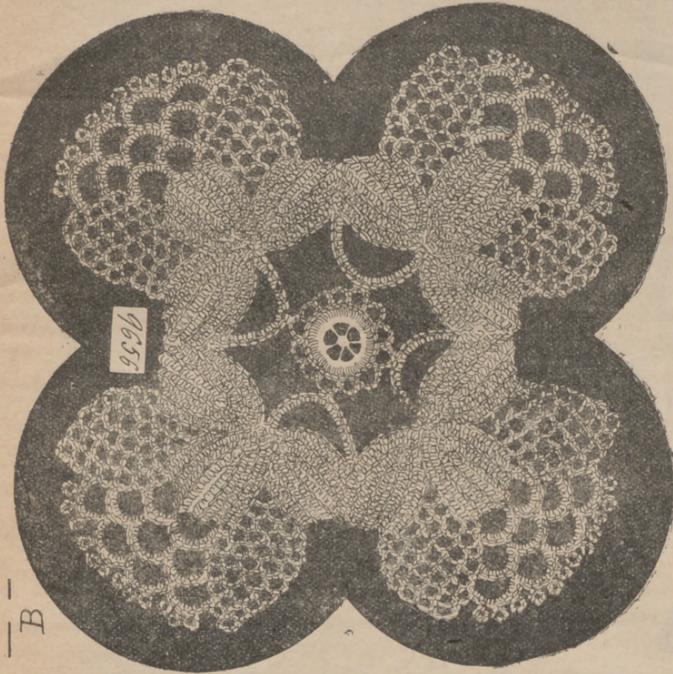
Vico, que ha contratado el teatro de la Zarzuela para dar representaciones durante el verano, realizó la noche de la inauguración, que fué el día de San Pedro, un *tour de force*, batiendo el record de la resistencia dramática.

Nada menos que catorce actos representó aquel día, desempeñando por la tarde *La carejada*, *Los domadores* y *Juan José*, y por la noche *La Pasionaria*, *Los domadores* y *Juan José*.

No se dirá que el insigne y cortés Vico no es un actor de resistencia.

LEPORELLO.

EXPLICACION DE LAS LABORES DE SEÑORA



2. Estrella al crochet.

2. Estrella al crochet. Si deseáis, lectoras queridas, arte en el crochet, quedaréis complacidas reproduciendo esta rica y hermosa estrella de 4 brazos, labor muy compacta y de regularidad perfecta, ejecutada con hilo superior de la siguiente manera: para el anillo central, dar varias vueltas de hilo sobre un molde, y cubrir estas vueltas con puntos simples, unos 36; terminar por 12 veces 5 m. al aire, 1 media-barr. en la 3.ª m. de puntos simples. Cada brazo se hace separadamente, empezando por los 3 motivos del pie: 15 m. al aire cubiertas de puntos simples, clavar en la 5.ª m. de la barreta y rodearla de 2 círculos de medias-barr. labradas detrás del crochet de manera que forme crochet rayado; separar cada motivo por presillas de 5 m. cubiertas en el centro de puntos simples intercalados con piquillos. Grandes presillas, cubiertas de puntos simples, sirven para reunir los brazos con la estrella central, cuyo hueco se llena de ruedas a la aguja de 4 presillas que se reúnen en el centro, haciendo algunas hileras de hilo pasado bajo estas presillas, y formar el centro.

3. 1.ª Blusa Otero, de piqué rayado, cruzada por delante y cerrada por botones de nácar. Una solapa única orna el lado derecho del delantero, dando a esta prenda un sello especial de gracia y novedad. Cuello recto y vuelto ornado de picados. Haldeta postiza, cortada en forma, y forrada, como la blusa, de percalina blanca. Cinturón de gro cerrado por artístico broche de plata antigua, con pasadores del mismo metal colocados detrás y en los lados. Manga de codo guarnecida de picados. Esta blusa se hace de piqué blanco, beige, tabaco, azul marino ó azul claro; es muy práctica y elegante. - 2.ª Camiseta Maria-Luisa. Esta graciosa camiseta es de tafetán finamente listado. Compónese de un delantero fruncido, sin pinzas, guarnecido con entredos de encaje crema y una chorrera *plisada* del propio tafetán. Espalda tirante, con costadillos. Cuello recto orlado de fino *plisado*. Manga de codo, terminada por un entredós. La camiseta va forrada de percalina blanca, sin balenas, lo cual permite su adaptación a la persona con suma facilidad.

4. Cuello marino Richelieu para niño. No cabe imaginar labor más rica, más elegante ni más bonita que el amplio cuello marino bordado, acompañando y hasta diríamos completando la *toilette* de un niño ó de una niña, pues tanto se adapta a uno como a otra, para traje de ceremonia ó de paseo. Nuestro modelo es sencillo, lindo y de labor simplificada, casi sin barretas; unas cuantas, tan sólo, forman el corazón de la flor y los nervios de las hojas. No permitiéndonos el espacio publicar la mitad del cuello a la vez, damos hoy la primera parte, n.º 9,658, con letras de enlace, para unirse con la segunda que aparecerá en el número próximo. Nuestras lectoras podrán, en breve tiempo y con exiguo coste, ejecutar este lindo cuello que ornará graciosamente a sus queridos bebés.



3. 1.ª Blusa Otero. - 2.ª Camiseta Maria-Luisa.



4. Primera parte del cuello marino Richelieu para niño.



5. Cubre-corsé de percal blanco, entallado delante por pinzas laterales. Espalda igualmente entallada, con costadillos. El alto, escotado en cuadro, luce un entredós por el que pasa una cinta anudada por delante, orlado de encaje de hilo. Guarnición de encaje y puntos de bordado en torno de las mangas. Mater.: 1'50 m. percal, 2 m. entredós, 4 m. encaje. Precio del patrón: 1 pta.



6. Cubre-corsé de percal rosa, forma corpiño, con costadillos y pinzas delanteras. Escote redondo orlado de fino bordado sobre un calado por el que pasa una cinta cometa blanca. Un pequeño jockey forma manga. Mater.: 1'40 m. percal. Precio del patrón: 1 pta.



A LA MER



9599

7. Trajes de baño y de yachting para señoras y niñas. 1.º Traje de baño, tejido á cuadros negro y blanco y tejido liso. Pantalón ceñido bajo la rodilla por una tira de tejido liso. Blusa larga, guarnecida de amplia cenefa de tejido liso, escotada y orlada con una berta de tejido liso adornada por delante con una banda formando chaleco, disimulando el cierre. Peto listado de galones negros. Mangas cortas ahuecadas, con jockey de tejido liso. Mater.: 3'75 m. tejido á cuadros, de 1'20 m. ancho, 1 m. tejido liso, 3 m. galón.—2.º Traje de baño, jerga blanca, para niña de 4 á 5 años, compuesto de un pantalón bombacho y una blusa guarnecida de galón muaré azul, recortada en el alto sobre un canesú plano cubierto de galón y cerrado por detrás. Cinturón drapado de jerga azul. Pequeño jockey guarnecido de galón. Mater.: 1'75 m. jerga, 6 m. galón.—3.º Capa de baño, muletón crema, guarnecida con galón azul y un cuello marino formando solapas delanteras, orlado de galón y ornado con áncoras bordadas en seda azul. Cuello Valois, orlado de galón. Mangas-blusa con carteras orladas de galón. Mater.: 4 m. tejido, 9 m. galón.—4.º Traje de playa, para niña de 4 á 6 años, de jerga ligera azul y galón blanco, compuesto de falda plegada, guarnecida con un áncora bordada, montada á continuación de un cuerpo plano formando peto, con un áncora bordada. Chaqueta abierta formando cuello marino orlado de galón. Mangas lisas guarnecidas de galón. Sombrero de paja blanca, ornado con amplio lazo de tafetán blanco. Mater.: 4 m. jerga, 3'50 m. galón.—5.º Traje de baño, jerga rojo-pena y jerga blanca. Falda corta, de una sola pieza, orlada de cenefa blanca y adornada con un áncora bordada. Blusa corta, cruzada á izquierda, abierto el alto sobre un chaleco listado al que sirve de marco un amplio cuello blanco. Punta de tejido listado, en la

parte inferior del delantero, y orla blanca en el bajo de la blusa. Cinturón de tela roja. Mangas cortas. Pañuelo rojo en la cabeza. Mater.: 5 m. jerga roja de 1'20 m. ancho, 1 m. jerga blanca.—6.º Traje de jerga azul y blanca, compuesto de falda de una sola pieza y cuerpo-blusa ligeramente abierto, guarnecido con solapas de jerga blanca, y corbata lencería. Cinturón redondo de cuero blanco. Mangas de codo, guarnecidas en el alto con veleras bordadas en seda blanca. Sombrero canotier de hule y paja blanca. Mater.: 6 m. jerga azul, 0'90 m. jerga blanca.—7.º Traje de jerga azul «charpentier». Falda de tres paños, guarnecida de galón blanco y áncoras bordadas de seda blanca. Cuerpo entallado, abierto sobre un chaleco formado de tejido igual, guarnecido de galón de coras bordadas de seda blanca. Solapas recortadas, orladas de galón. Cuello lencería. Corbata plissée de tafetán. Mangas ornadas de galón. Boina de lana blanca. Mater.: 6 m. jerga, 12 m. galón.—8.º Traje de «tenis», piqué azul claro y piqué blanco. Cuerpo-blusa ligeramente abierto sobre un chaleco formado de pliegues de tafetán blanco. Cuello redondo terminando en solapas recortadas, guarnecido con botones de nácar. Mangas de codo, con cartera de piqué blanco. Falda de una sola pieza, guarnecida de piqué blanco. Mater.: 10 m. piqué azul, 3 m. piqué blanco, 0'50 m. tafetán.—9.º Traje de «tenis», tela mástic y tela blanca. Falda guarnecida en el bajo con raquetas bordadas en seda. Cuerpo-blusa escotado, cerrado en el centro del delantero por una orejeta interior. Cuello marino de tela blanca orlado de tela azul y guarnecido de raquetas bordadas. Corbata de lencería. Cinturón de cuero «mástico». Mangas lisas. Mater.: 6 m. tela de 1'20 m. ancho, 0'50 m. tela blanca.



Nos ENFANTS



9644

8. Trajes para niños y niñas. 1.° Traje para niño de 4 á 6 años, de cheviotte azul, compuesto de pantalón bombacho y chaqueta abierta sobre un chaleco de jersey listado azul y blanco. Cuello marino de tela blanca guarnecido con cenefa azul y orla *plissée*, terminando en dos sardinetas con botones dorados. Mangas plegadas en el puño. Boina azul. *Mater.*: 2'50 m. cheviotte de 1'20 m. ancho, 1 m. tela blanca, 0'50 m. piqué azul.—2.° Traje para niño de 3 á 4 años. Blusa larga, guarnecida de cenefas picadas, dispuestas como tirantes y terminando por delante con botones de nácar. El alto, abierto en cuadro, deja visible un canesú de guipur sobre fondo de seda blanca. Mangas lisas con carteras de guipur. Pantalón bombacho. *Mater.*: 2 m. jerga.—3.° Traje para niño de 6 á 8 años, tejido liso y tejido escocés. Chaqueta cruzada, abotonada á izquierda, guarnecida con un cuello escocés formando solapas y ornado de entredoses Valenciennes, canesú plano cubierto con un cuello *plissé* de lencería formando punta y ornado de entredoses Valenciennes, con volante de batista y orla de Valenciennes. Un volante de Valenciennes coronado por un entredós circuye el bajo del vestido. Mangas cortas y ahuecadas, guarnecidas de encaje. Carlota ornada con un *plissé* de muselina blanco, coronado por una guirnalda de cerezas. *Mater.*: 3 m. batista, 4'50 m. entredós, 6 m. encaje.—5.° Vestido de

muselina moteada aplicado sobre un fondo de tafetán azul celeste, forma americana, montado á frunces en un canesú plano y guarnecido en el bajo con un volante fruncido de muselina lisa orlado de encaje, montado sobre un entredós bordado. Cuello ornado con un volante y un entredós. Mangas blusa, con puños. Capota-papalina, de paja, guarnecida con volantitos de muselina de seda y cinta de tafetán blanco. *Mater.*: 1'50 m. muselina, 2 m. tafetán, 3 m. encaje.—6.° Delantal de batista escocesa rosa y blanco guarnecido de entredós, compuesto de un cuerpo-blusa abotonado en el centro de la espalda, con delantero ornado de solapas terminando en la cintura. Mangas formadas por un pequeño jockey guarnecido de entredós, lo mismo que el cinturón de batista rosa. *Mater.*: 2 m. batista, 4 m. entredós.—7.° Vestido para niña de 3 á 4 años, de muselina blanca sobre viso de tafetán rosa pálido. Delantero y espalda fruncidos, montados en un canesú de tafetán cubierto de muselina de seda fruncida y acentuado por un entredós que continúa en un lado, y sujeta un angosto *plissé* disimulando el cierre. Escarpelas de muselina de seda. Escote orlado de entredós. Mangas cortas, ahuecadas. Capota de paja oro, guarnecida de tafetán rosa *plissé* y muselina de seda. *Mater.*: 1'55 m. muselina blanca, 0'50 m. muselina de seda rosa, 1'75 m. entredós, 1 m. tafetán.

Precios de los patrones: Traje para niño ó vestido para niña, planos, 1'50 ptas.; muselina, 2'25 ptas.

DOBLE CRIMEN

POR

ELIAS BERTHET

(Continuación)

Donde la animación parecía mayor era en un grupo cuyo centro formaban el alcalde y su hijo. Este último, que había creído á propósito vestirse de luto para la ceremonia, afectaba maneras solemnes.

—Jamás me consolaré de esta pérdida—decía pasándose la mano por los ojos como para enjugar una lágrima ausente;—adoraba á Julieta y ninguna mujer me la hará olvidar. Además, sólo por mi causa ha muerto prematuramente, y esto es tan cierto, como que me ha confiado el encargo de vengarla. Así lo haré, y me ayudará mi padre.

—Ya lo creo, muchacho—exclamó Chamusset;—no temas... ¡Para algo soy el primer magistrado de la aldea!

—No será difícil descubrir quién dió un «caldo compuesto» á la pobrecilla—dijo una anciana que había sido ama de gobierno de un alguacil fallecido recientemente;—cierta señorita llora muy alto, allá atrás; pero nadie ignora que estaba celosa de la otra, y el señor Anatolio debe saber á qué atenerse.

—No osaré emitir opinión sobre el asunto—respondió el joven Chamusset con tono modesto;—quizá, en efecto, haya habido alguna pendencia entre las dos hermanas por mi causa... ¡Oh! no es mía la culpa, y siento muy de veras que por mí ocurran ciertas riñas...

—Sí, sí—dijo el padre con complacencia;—ya sé que causas estragos en el bello sexo... Pero nunca hasta hoy habías sido ocasión de cosas tan graves.

—Mucho me apena, padre; sin embargo, contestando á la pregunta de la señora Girot, he de confesar que he sido testigo de ciertas discusiones entre las dos hermanas... Así, por ejemplo, hace tres días, en el puente de madera, la mayor y la menor, después de hablar conmigo un rato, comenzaron á disputar, y por un momento creí que la mayor iba á echar á la pobre Julieta al río...

—Y la misma noche—dijo la señora Girot—empezó la enfermedad.

—Cierto... Además, las recomendaciones que hizo Julieta antes de morir...

—¡No cabe duda!—exclamó la ex-ama de gobierno;—¡no hay que darle vueltas!.. Es Claudina Pichard.

—Es ella, de seguro—repitieron los grupos.

—Alto, señores—interrumpió el alcalde con tono doctoral;—no hay que acusar á nadie antes de la información que se va á abrir.

—¡Bah! ¡señor alcalde!—replicó la Girot;—si no fuese Claudina, esa gazmoña que levanta tanto la cresta, con sus trajes de seda y sus sombreros con cintas, ¿quién podría ser? No creo que indujeseis á pensar que ha sido el tío Pichard, el bueno de Bautista, como le llaman. Es gritón á menudo, pero incapaz de hacer daño á un mosquito, y ladra más que muerde.

—Todos sabemos—dijo el maestro de escuela—que el tío Bautista se acalora fácilmente; pero, con tal que le dejen comprar tierras, es de lo más bonachón.

—A ese pobre viejo le costará una enfermedad—prosiguió la señora Girot;—Mariquita, la encargada de la Encina-Verde, asegura que no ha comido ni bebido desde hace dos días. ¡Es la perla de los hombres... y el hombre del país que da más dinero á ganar á los alguaciles!

Bueno será saber que la señora Girot era legataria universal del alguacil difunto.

—En cuanto á Claudina—dijo con retintín una señorita mayor vestida de blanco, que era la decana de las solteras de Pierrefitte—no es extraño que haya querido tomarle el novio á su hermana; se cree la más linda del mundo.

—Sí, sí, es una coqueta... ¡Y pensar que semejante fiera nació en nuestra aldea!

Formóse un concierto de maldiciones y amenazas contra Claudina. Chamusset padre alzó la mano para imponer silencio.

—¡Basta! ¡señoras y señores!—dijo;—no puedo alentar con mi presencia una acusación desprovista de pruebas. Esperad, repito, que la justicia proceda... Y nosotros andando, hijo mío.

Dicho esto, saludó circularmente, y tomó la delantera con Anatolio.

Después de su partida, la exasperación se desbordó. La multitud, á la sazón, componíase sobre todo de mujeres jóvenes y viejas, que se exaltaban mutuamente con el relato de hechos reales ó supuestos. Caminaban con suma lentitud y todas las miradas se volvían hacia el cementerio, donde Pichard y Claudina habían quedado rezagados, con la servidumbre de la posada.

Por fin, viéronles salir á su vez, abriendo la marcha padre é hija, uno al lado de otra, pero sin darse el brazo. Aun cuando Claudina parecía rendida de fatiga y su velo bañado en llanto azotaba su rostro, Pichard como si no lo viese. Tras ellos seguían Mariquita y Frasquita. Aquella sumamente abatida, y ésta más atenta á lucir un traje negro que la habían dado para la ceremonia, que á la ceremonia misma.

Cuando el padre y la hija alcanzaron al cortejo, se hallaba éste á corta distancia del puente. Al aproximárseles, todos se callaron bruscamente, como si un acceso repentino de timidez se hubiese enseñoreado de los que tan indignados se mostraban poco antes. Claudina no advirtió la presencia de aquella gente, pero el tío Pichard pareció querer granjearse la simpatía de vecinos y vecinas.

—Triste día, amigos míos—dijo, —sí, muy triste... y os agradezco vuestra asistencia... ¡Qué hija he perdido, tan linda, tan buena!

—¡Pobre tío Pichard!—murmuraron.

Nadie osaba aludir á la preocupación terrible que pesaba sobre los presentes; sólo la Girot tuvo el valor de expresar el sentimiento común.

—Linda era, en efecto—replicó con tono dulzón;—y pensar que ha muerto á la flor de su edad, sin que se sepa cómo! ó mejor dicho, el «cómo» bien se sabe... y alguien hay cuya conciencia no debe estar muy tranquila!

Estremecióse el tío Bautista.

—¿A quién os referís, señora Girot?—preguntó.—¿Pretenderíais acaso dar á entender que he sido yo capaz?...

—¡Vos, señor Pichard! ¿quién piensa en tal cosa? No obstante, buscando bien, no lejos de vos, costaría poco encontrar á la odiosa criatura que, por odio y celos, ha matado á la pobre Julieta.

Hablando, fijaba su mirada en Claudina.

—Entonces, ¿contra quién tiráis, señora Girot?—prosiguió Pichard;—¿alguien habría dado «una mala cosa» á mi niña?

—¡Pardiez! ¿no lo dijo ella misma al hijo Chamusset? Por mi parte, no soy la única que lo cree. Todos los presentes lo creen como yo.

Un murmullo sordo, pero general, confirmó los asertos de la Girot.

—Siendo así, hay que decirme su nombre... ¡Truenos y rayos! si han matado á mi hija, no andaré con rodeos; avisaré á la gendarmería.

Y al hablar, erguíase con aire amenazador.

—Os repito que no habrá que buscar mucho, tío Pichard... Nadie ignora que hay una señorita «Cain» á vuestro lado, como hubo un señor «Cain» en la antigüedad.

—Sí, sí, «la señorita Cain»—gritaron de todos lados;—eso es!

Claudina parecía no ver ni oír cosa alguna. Dirigióse á ella el posadero y la sacudió el brazo.

—¡Hola! ¿estás sorda?—dijo con dureza.—¿Serías tú, acaso, la que has dado «una mala cosa» á tu hermana? Verdad es que os querellabais las dos un poco, estos últimos días, por causa del pequeño Chamusset! Pero si eso se probase...

Salió por fin Claudina de su abatimiento. Paróse y notó la actitud hostil de todos los que la rodeaban. Levantando su velo, mostró su rostro pálido, descompuesto por el sufrimiento, pero magnífico de altivez y cólera. Sus ojos, enrojecidos, se habían secado bruscamente; y con voz que había recobrado su timbre sonoro, dijo:

—¿Qué me quieren? ¿quién se atrevería á acusarme de un crimen tan atroz? ¿Vos, padre mío... vos?

—Yo no sé; los otros aseguran... Yo siempre te he tenido por buena hija, no de-rochadora, vigilante de la casa... Sin embargo, si hubieses tenido una mala idea...

—¡Es una infamia, una mentira execrable!—gritó Claudina.—¡Yo, atentar contra la vida de esa niña á quien casi he servido de madre! ¡Castigue Dios á cuantos han concebido tan abominable pensamiento! Una vez, hace pocos días, hubo entre nosotros una querrela, que deploro; pero luego le manifesté mi arrepentimiento, la pedí que me perdonara un arranque involuntario, y cedí á su deseo, aunque con el corazón destrozado... ¡Yo, desear la muerte á mi hermana, y envenenarla cuando la veía sufrir tan cruelmente! Antes hubiera dado mi vida para rescatar la suya; y aun la daría para que Julieta, buena y alegre, viera sus votos colmados!

Hablaba Claudina con una vehemencia arrebatadora, con un acento de verdad que hubieran desarmado las sospechas, á no estar violentamente prevenidos los asistentes. Pero los hechos que la acusaban eran numerosos, claros al parecer, y en sus protestas sólo se veía una hipocresía detestable.

Así, pues, la exasperación arreció.

—¿Oís?—gritó la Girot—¿no se diría que es un angelito que va á volar al cielo con sus alas de querubín?... ¡Vaya! señorita; sabemos todos lo que sabemos.

—Yo quería mucho á la pobre Julieta—dijo la decana de las solteras de blanco vestidas;—algo aturdida era, pero no solapada.

—¿Por qué no la vengaríamos?—exclamó una mujerona llamada la señora Carteron, posadera en Pierrefitte, y muy envidiosa de la prosperidad de la Encina-Verde;—¿no podríamos tomarnos la justicia por nuestra mano?... Ninguna confianza tengo en los jueces de la ciudad, y si me creyesen, echaríamos á esta envenenadora puente abajo, como quiso hacer con Julieta.

—¡Sí, sí, al río!—repitieron varias voces.

Habían llegado, como hemos dicho, al puente largo y estrecho, teatro de la reciente querrela entre las dos hermanas. Claudina se detuvo, apoyándose en el pretil.

—Si hubiese cometido la acción infame que se me reprocha—exclamó—merecería mucho más que la muerte... Pero, quizá, entre los que me acusan, está el verdadero culpable... á quien el castigo divino alcanzará tarde ó temprano!

—¿La estáis oyendo?—prosiguió la Girot;—¡desvergonzada! ¡como si otra, y no ella, hubiese podido martirizar á su inocente hermana!

—¡Es ella! ¡ella!—gritó la posadera.—¡Al agua, y pronto!... Si queréis, me encargo de ello...

Y dejó caer su roja mano sobre el hombro de Claudina.

Esta primera vía de hecho envalentonó á los presentes, ó mejor dicho á las presentes, por cuanto, lo repetimos, allí había sólo mujeres. Otras manos cayeron con tanta brutalidad sobre Claudina que, á pesar de su energía, no pudo ésta retener un grito de angustia.

Este grito movió ciertas irresoluciones en Pichard, que se adelantó vivamente.

—¡Veamos! ¡veamos!—dijo;—la cosa no está probada... Martín asegura que la pequeña ha muerto de muerte natural... ¡No vale maltratar así á la gente, sin saber...!

—¡Ah! ¿conque la defendéis?—preguntó la Girot furiosa.—Quizá la ayudasteis, pues aseguran que heredáis la parte de su madre.

—¡Pardiez! añadió la Carteron;—nada tendría de extraño que el padre y la hija mayor se hubiesen concertado...

El tío Bautista se hizo atrás, con precipitación.

—No la defiende—balbuocé;—me causa tanto horror como á vosotras y... reniego de ella.

Surgió un nuevo defensor para Claudina: era Mariquita, el ama de gobierno de la posada. Acercóse, puesta en jarras:

—¡Ea, señora Girot, y tú, la Carteron, ¿callaréis vuestras lenguas de víbora? Nuestra señorita está muy por encima de vuestros insultos, y mereceríais...

—¡Tate! ¡tate!—interrumpió la Girot;—¿andaría también esa criada metida en el ajo? Pretenden que Claudina no ha podido realizar el golpe por sí sola...

—Posible es—dijo la posadera;—esa Mariquita es uña y carne con los de la Encina-Verde y los defiende con terquedad.

Mariquita no era mujer que se dejase ajar; pero aquella terrible acusación de complicidad no dejó de producir su efecto en ella, como en Pichard. Azorada á su vez, sólo pudo decir en voz baja á Claudina:

—Huid, señorita... ¡Las bribonas van á destrozarnos!

Claudina, poseída de repentino vértigo, siguió el consejo que le daban. Desasíose por un movimiento brusco, y echó á correr en dirección opuesta á la aldea.

Entonces las demostraciones hostiles se hicieron generales. Entre las mujeres presentes, muchas, cuya actitud había sido pasiva y silenciosa, creyeron ver en esta fuga una prueba de la culpabilidad de Claudina.

—¡Al río la envenenadora!—gritaron...—No la dejemos volver á Pierrefitte... ¡Apedreémosla!

Unas se apoderaron de guijarros, dispuestos en montones simétricos al borde de la carretera, y los lanzaron contra la desventurada, mientras otras se esforzaban en alcanzarla á la carrera.

(Continuará.)

Patrón cortado, tamaño natural, de un Cuerpo para traje de paseo
GRATUITO PARA NUESTRAS LECTORAS



EXPLICACIÓN

CUERPO DE VELO VERDE CLARO, guarnecido de guipure felpillada azul formando hombrillos y tirantes delanteros. Centro del cuerpo ligeramente abierto.
El patrón se compone de 4 piezas:
1.ª Delantero con una pinza. El centro del delantero es algo combado para que quede entreabierto.
2.ª Espalda sin costura. Nuestro patrón sólo da la mitad de la espalda, cuyo centro se colocará á lo largo del pliegue de la tela.
3.ª Volantes en forma, que se aplicarán por delante, bajo el canesú de guipure.
4.ª Sobremanga, con el bajo indicado por un punteado.
El punteado—, —, —, — del patrón número 4 indica el pliegue del codo.
Cortar un fondo de cuerpo en forro y terminarlo completamente, con corchetes, ballenas y pretina. Cortar el vuelo, preparar las pinzas del delantero número 1 y pegar delantero y espalda en las costuras del sobaco y del hombro del fondo en forro.
La guipure felpillada formando guarnición se habrá bordado previamente, sobre el delantero y la espalda.
Los volantes irán sin forro, bastando su corte en forma para que ondulen. Coserlos desde luego en la orilla del bordado, con un pequeño metido. Hacer el cuello de forro ligero, aplicar encima una cinta, con un reborde lateral para que el escote quede bien plano. La parte posterior del cuello se guarnecerá con un angosto plissé de muselina de seda. El centro del delantero, entreabierto, se adornará con un plissé de seda aplicado sobre el fondo en forro, y tirante hacia el bajo del delantero.
Las mangas se guarnecerán con carterá bordada, adecuada al adorno delantero, y preparadas luego, se pegarán al cuerpo.
Mater.: 2.50 m. velo.
ADVERTENCIAS. — 1.ª Este patrón está cortado para talle mediano. — 2.ª Antes de cortar la tela, nuestras lectoras cuidarán de tomar exactamente las medidas, dejando siempre una pestaña de 1 centímetro y medio, á lo menos, para las costuras.

CONSEJOS DEL DOCTOR

EL MIEDO
(Continuación)

Un ruido violento é inesperado, una luz demasiado viva y repentina, el aspecto, los gritos de una persona espantada ó que finge estarlo, las historias de ladrones y aparecidos, amenazas tan ridículas como peligrosas, son las principales causas que determinan, sobre todo en los niños, violentos accesos de miedo, que con sobrada frecuencia dejan huellas de su estrago hasta una edad avanzada y aun á veces durante la vida entera.
Cualquiera debilidad inherente á nuestra naturaleza debe ser reconocida francamente por hombres organizados para dominarla. Así el miedo, aunque más peculiar de la infancia, se observa en todas edades; y hasta el hombre más intrépido puede tener momentos en que le falte su valor habitual. César, cuyo valor era proverbial, no quería que dijese de él «que era valiente, sino que había sido valiente tal día». Uno de los más animosos generales franceses, el marqués de Luxemburgo, á cuya bandera seguía á menudo la victoria, sentía fiebre y flojedad de vientre mientras duraba la refriega. Confesábalo él con la mayor ingenuidad, añadiendo que «en aquellas circunstancias debí hacer á su cuerpo cuanto quería, para conservar todo su espíritu para la acción».
Como la generalidad de las pasiones, el miedo es eminentemente contagioso, sobre todo cuando obra en las masas. Así la Historia menciona ejércitos victoriosos, atacados de terror pánico.
Un general no debe ignorar la posibilidad de semejantes casos que, por lo demás, serán muy raros si sus tropas no están extenuadas por una enfermedad epidémica, ni por fatigas excesivas, ni sobre todo por la privación de alimentos. Aplicando esta última observación un general inglés, que sabía lo que es valor, decía muy atinadamente: «Apresurémonos á hacer que luzchen nuestros soldados mientras aún tienen en el estómago su ración de vaca».
Hemos visto ya, que el miedo es una pasión eminentemente concéntrica y debilitante. Para convencernos de ello, observemos al medroso en uno de sus violentos accesos. ¡Qué pálido y desencorajado está su rostro! Abierta la boca y azorado el mirar, lívidos los labios, y las narices inmóviles, retraídos los párpados, impediendo hacia afuera el globo del ojo, elevadas y fijadas las cejas en su contracción. En cuanto al tronco, los músculos que en él se insertan han perdido toda su potencia de reacción; las rodillas tiemblan, se doblan y los brazos se aproximan á la línea mediana. Por efecto del aflujo de

la sangre hacia el centro, recorre todo el cuerpo un estremecimiento glacial; el corazón y el pulso laten irregularmente; la voz expira en los labios y á menudo un prolongado síncope subsigue á esta violenta contracción, origen á veces de una muerte repentina, sobre todo en el terror, en que además se observa la horripilación, es decir, el erizamiento de los cabellos, así como la rigidez muscular, efectos producidos por la violencia de la compresión general.
J. B. F. DESCURET.

(Continuará.)

Santos de la semana y significado de sus nombres

Domingo	10 Julio.	S. Daniel. — Juicio de Dios.
Lunes	11	S. Sabino. — Que reverencia á Dios.
Martes	12	S. Jasón. — Sanador, curador.
Miércoles	13	S. Anacleto. — Renombrado.
Jueves	14	S. Cirio. — Jefe, señor.
Viernes	15	S. Eutropio. — De buenas costumbres.
Sábado	16	Ntra. Sra. del Carmen.

CORRESPONDENCIA

JOVEN VIEJA DE 35 AÑOS. No existe producto de esa índole; pero la *Poudre Capillus*, 31, rue du Quatre-Septembre, París, *Parfumerie Ninon*, es positivamente la única tintura que recolora en seco, sea cual fuere el color.
LOS TRES SOLES. Si se toman Vds. la molestia de repasar la colección del «Periódico» encontrarán fácilmente algún modelo para la confección que desean. — La presentación especial á una señorita y la que de ella se haga, debe sujetarse á las siguientes reglas: 1.ª Los padres ó tutores de la señorita son los llamados á presentarle la persona que sea; 2.ª Ningún hermano ni otro pariente está autorizado para presentarle un amigo suyo. — Y en cuanto á visitas, sólo las acompañan, al despedirse, la señora de la casa, ó su marido. — Conste á Vds. que no me molestan, sino que me complacen consultándome.
MARGARITA. Muchos medios se han propuesto para hacer crecer las pestañas, empresa difícil, sino imposible. Las aplicaciones irritantes á que para ello se acude, tienen más inconvenientes, que ventajas. La aconsejo que consulte á un buen oculista. — Para las manos, he aquí un medio inofensivo: echar una cucharada de mondaduras de rábano en un cuarto de litro de leche caliente; locionarse con ello, dejar que se seque en la piel, y luego lavarse. — No habiendo moda especial para colchas, puede guiarse V. por su buen gusto, y acertará. — Siempre á sus órdenes.
TULA. Los trajecitos para niños de esa edad, tienen muy poca variación en la forma, que se compone necesariamente de un canesú donde

va montada la falda cortada al hilo. Sin embargo, que el canesú sea redondo, cuadrado, ó puntiagudo, y que la falda vaya plegada á grandes palas ó pequeños pliegues, constituye una gran diferencia, que unida á la de los encajes, bordados y lazos que los adornan, da á V. ancho campo para que los trajecitos de su niña sean variados y lindísimos. Como tela, para los de vestir la sedalina, ó la muselina de seda y para diario piqué, nansú, ó linón, bien sea en blanco liso ó con dibujito menudo. La capelina para vestir debe ser de sedalina blanca ó rosa, con el ala de un encaje fino y delicado. Los calcetines rosa, azul pálido ó blancos, siempre haciendo juego con los vestidos, y los zapatitos blancos y abotinados, á fin de que sujeten el tobillo. Si, señora; no tenga V. duda de que las ampliaciones hechas de una fotografía pequeña, quedan perfectamente. Cuando V. quiera me enteraré, pues ya sabe que deseo complacerla.

CRISANTEMA. Puede V. hacerse el vestido de seda cuadrículada blanca y negra, falda lisa y el cuerpo abierto y cruzado, sobre un peto de muaré blanco, y cinturón de muaré blanco también, con un lazo al lado izquierdo, que es donde ha de cruzar el cuerpo. Manga con hombrera de la misma tela. Los zapatos blancos han de ser de cabritilla. Le costará á V. cuarenta pesetas. Cuando V. guste.

AMOR CONSTANTE. La bolsa para la camisa de dormir es de raso de un color pálido, rosa azul ó lila con grandes iniciales enlazadas, bordadas con seda blanca, ó cualquier otro color de bonita combinación, si V. lo prefiere, pero el blanco es más elegante. Como hechura las puntas redondas, y aberturas en el cierre, que debe adornarse con encaje, y cerrar con cintas ó cordones; forro de seda blanco.

AMELINA. Los portamonedas con tarjetero son cómodos y propios para mañana, pero para hacer visitas sólo el tarjetero que abulta poco y es bonito en la mano. Las perlas y las esmeraldas rodeadas de brillantes es lo más á propósito. Como muy elegante, un sombrero con el ala levantada por delante, con un gran lazo de tul, del que parten á ambos lados plumas blancas y negras, muy caídas graciosamente del lado izquierdo.

CAMPESINA. La tela cuya muestra me remite V. es muy linda y requiere viso de seda verde. La espalda fruncida en el talle, y los delanteros fruncidos en los hombros y el talle, y abrochados cruzados con lazos de cinta verde lo mismo que el cinturón. No estoy por los cinturones metálicos; prefiero los de cinta por ser más elegantes, y para menos vestir los de cuero con escocés. El collet de volantes de gasa plissés me parece mucho mejor que el otro. Quedó hecho su encargo.

ANA BOLENA. Aconsejo á V. haga la blusa de sedalina color cereza que la irá muy bien y es muy á propósito para jovencitas, y ramo de cerezas y drapado de tul blanco en el sombrero. Para su hermana, capota de gasa bullonada, rosa ó lila y grupo de plumas y lazos negros.

ZAFIRO. El canesú cierra en el hombro invisiblemente y es preferible canesú por detrás también. El encaje en nacimiento es muy á propósito. Para el borde, dos volantitos muy estrechos. Las sombrillas más elegantes para campo son de linón blanco, con forro de seda azul, rosa ó cereza. Su satisfacción de V. me entusiasma y me prueba la belleza de su corazón.

LA SECRETARIA.

SECRETOS DE TOCADOR

POMADA CONTRA LAS ARRUGAS

Tómese de: Zumo de cebollas de lirio blanco, 60 gramos; Miel superfina, 60 grs.; Cera blanca derretida, 30 grs. — Incorpórese perfectamente, para que resulte una pomada. — Fricciónese con ella el rostro, al acostarse; y al día siguiente enjúguese.

AGUA DE COLONIA ECONÓMICA

Tómese de: Alcohol de 85°, 1 litro; Esencia de limón, 15 gramos; Esencia de cidra, 5 grs.; Esencia de bergamota, 10 grs.; Esencia de espliego fina, 3 grs. Tintura de benjuí, 3 grs. — Mézclase, y déjese en contacto dura te 4 días, en frasco tapado, agítandolo de vez en cuando. — Filtrese, y embotéllese.

GUÍA CULINARIA

ALMUERZO. *Minuta*: Huevos escalfados. — Arenque fresco, salsa de tomate. — Biftec al natural. — Espinacas á la italiana. — Postres.

COMIDA. *Minuta*: Sopa de primavera. — Escambrós á la flamenca. — Pichones á la casera. — Rosbif á la inglesa. — Patatas salteadas. — Tarta de cerezas. — Postres.

ESPINACAS Á LA ITALIANA

Expurgarlas, lavarlas y escaldarlas en agua con sal. Exprimir las, y picarlas groseramente. Ponerlas á la lumbre, en una cacerola, con manteca de anchoas. Añadirles una porción regular de pasas de Málaga, lavadas en agua tibia. Incorporar bien la mezcla, y cuando esté cocida, servir en la fuente, rodeada de rebanadas de pan fritas.

PICHONES Á LA CASERA

Vaciarlos y escaldarlos. Volverles las patas hacia dentro, colocándolos por un rato en agua fría. Ponerlos á la lumbre, en una cacerola, envueltos en lonjas de tocino, con caldo de substancias y un ramito compuesto. Terminada su cocción, servirlos con su propio caldo desengrasado y adicionado con una salsa adecuada.

CONOCIMIENTOS ÚTILES

PLANTAS QUE CURAN

POLÍGALA DE VIRGINIA. — Excitante y diurética, aconsejada en el hidrotórax y otras hidropesias, reumatismo, a-ma, crup y muy especialmente en las bronquitis intensa y crónica. En alta dosis ocasiona vomitos y evacuaciones alvinas. — Infusión: Raíz de polígala, 10 gramos; Agua hirviente, 1,000 grs. — Transcurridas dos horas, cuelese.

TINTA PARA ESCRIBIR SOBRE VIDRIO

Disuélvase, á lumbre suave, 5 partes de resina copal pulverizada, en 32 de esencia de espliego, y agréguese cantidad suficiente de negro de humo, incorporando bien la mezcla. — Si se desea tinta azul, sustitúyase al negro de humo añil en polvo, y si se quiere encarnada, bermellón finamente pulverizado.

CONSEJOS PRÁCTICOS

SRTA. DE V. Se preservará V. en absoluto contra las pecas, empleando exclusivamente para el tocador la *Véritable Eau de Ninon*, y el *Duvel de Ninon*, Parfumerie Ninon, 31, rue du Quatre-Septembre, París.

LOS CELOS

SONETO

Como en el toque se conoce el oro
Y en la necesidad el buen amigo,
El gallardo caballo en el castigo,
El león herido, y en la plaza el toro;
La honra en el agravio y el decoro,
El vencedor valiente en su enemigo,
El culpado inocente en el testigo,
El dolor en las quejas y en el lloro,
En su lengua mordaz el envidioso,
Y el avariento rico en sus desvelos,
En su pobreza vil el perezoso,
La inocencia del pez en los anzuelos,
La enfermedad en no tener reposo,
Así quien ama, en los ajenos celos.

LOPE DE VEGA.

REFRANERO

Por las obras, no por el vestido, el hipócrita es conocido.
—
Quien no pone y siempre saca, suelo halla.
—
Hombre sin fe, hombre sin freno.
—
Riquezas con sobresaltos, miserias las llamo.
—
Quien del traidor se fia, lo sentirá algún día.
—
Es menester discreción para tomar el don.
—
Quien á sí vence, á nadie teme.
—
Hijo no tenemos, y nombre le ponemos.
—
No estrujar tanto la naranja que amargue.
—
Para que tus obras salgan con acierto, principialas con acuerdo.
—
Con pequeña herida puedes perder la vida.

LA MUJER Y EL AMOR

La mujer que ama más de lo que es amada, se verá necesariamente sometida á la tiranía. — *Balzac*.
En materia de amor y de corazón, lo contrario de lo que se afirma es siempre posible. — *De Launay*.
Estad seguro de que la mujer os dirá siempre que sois su primer amante; no la creáis. — *Gautier*.
Pocos son los que no se avergüenzan de haberse amado, cuando ya no avergüenzan. — *La Rochefoucauld*.

CANTARES

Tengo un consuelo fatal
En medio de mi dolor,
Y es, que hallándome tan mal,
Nunca podré estar peor.
—
Menor el tormento fuera
De esta duda en que me muero,
Si, cual sé lo que no quiero,
Lo que yo quiero supiera.
—
Tus perfecciones al ver,
Suelen los hombres decir:
—Sólo por verla, nacer;
Después de verla, morir.
—
La tumba es al lecho igual;
Pero bien sabido ten
Que en uno se duerme mal,
Y en otra se duerme bien.
—
R. DE CAMPOAMOR.

CONSEJOS DE HIGIENE

D. EN H. Para borrar esos puntos de la nariz y su contorno, sírvase V. únicamente del *Anti-Bolbos*, jabón y líquido, que produce rápidamente la desaparición de esa defectuosidad. *Parfumerie Exotique*, 35, rue du Quatre-Septembre, París.

DICHOS Y HECHOS

Hablándose en un corro acerca de una señorita muy linda y muy parlanchina, preguntáronle á uno qué cosa admiraba más en ella:
—Lo que más me admira, dijo, es que tanta lengua quepa en tan poquita boca.
— Ahí donde ve usted á ese hombre, no sé cómo vive. Una vez le cortaron el cuello...
—¿Qué dice usted?
—Sí, el de la camisa.
—¿Por qué riñes continuamente con tu marido? ¿Téneis opiniones opuestas?
—No; antes reñimos porque las tenemos idénticas. El quiere mandar en casa, y yo también.
—Conque ¿unas friegas de aguardiente?
—Sí, amigo. Buenas friegas en la espalda, y se le quitará el dolor.
—Y diga usted, doctor... ¿No sería lo mismo que el aguardiente pasara entre pecho y espalda?

Solución á la Adivinanza del número anterior:

CUADERNILLO DE PAPEL.

ENIGMA

¿Quién es una hembra triste
Muy secreta y reposada,
De cuerpo y alma privada,
Que de negro traje viste
Y de malos es amada?

(La solución en el número próximo.)

Reservados los derechos de propiedad artística y literaria
IMPRENTA DE HENRICH Y COMP. — BARCELONA

PLÁTICA DEL HOGAR

LA CLOROSIS

Las ideas actuales acerca de la clorosis concuerdan en reconocerla como una enfermedad de evolución. A pesar de los ferruginosos, de las carnes rojas y de la perfecta higiene atmosférica

y alimenticia, la adolescente no logra una formación completa; su actividad corporal flaquea, el corazón palpita, la tez se vuelve amarillo-verdosa y cierto grado de enflaquecimiento coincide con el abotagamiento de las carnes.

Reconócese igualmente la clorosis de las muchachas por el fácil enfriamiento de las extremidades, la pérdida y las extravagancias del apetito, con calambres de estómago. El sueño

es intranquilo, y el dolor de cabeza y la lasitud general son también síntomas a az constantes. Esa lasitud, que hace exclamar a la clorótica «me encuentro siempre fatigada», ha sugerido a ciertos gedeones de la terapéutica la idea de encargar como tratamiento el reposo absoluto en cama. Viene a ser como si se encargara el silencio para fortificar la voz ó la obscuridad para acrecer la agudeza visual.

El *Vino Dcsiles*, regularizando el curso de la sangre y vigorizando la nutrición con la quina, la kola y los fosfatos, modifica igualmente, con el tanino y el yodo, el temperamento linfático, que sirve casi siempre de terreno y de base á las afecciones cloróticas.

DR. ALÈQUE.

PUBLICIDAD DE «EL ECO DE LA MODA»

Tirada del Periódico: 25,000 ejemplares

Esta cifra, en que no se mencionan los números especiales destinados á una venta excepcional, representa el número efectivo de ejemplares semanales para los señores suscriptores y la venta corriente.

La Administración de *El Eco de la Moda*, á fin de evidenciar la sinceridad absoluta de esta declaración, ofrece á su clientela todos los medios de investigación necesarios para comprobarla.

El comerciante, el industrial que inserte anuncios ó reclamos en *El Eco de la Moda* puede apreciar, por consiguiente, la exactitud de la publicidad que paga, y dispone de las garantías más completas sobre este punto. Exigiendo los mismos justificativos de los demás periódicos, podrá cerciorarse, también, de que la tirada de *El Eco de la Moda* iguala, cuando no sobrepaja, á la de los periódicos ilustrados de mayor circulación, y á la de la mayoría de publicaciones diarias.

Añadiremos que el público de *El Eco de la Moda* no se limita á una fracción ó clase social, sino que abarca á todas, por ser apropiado eminentemente al hogar, á las familias, que, durante siete días consecutivos, leen y consultan cada número, en cuyas nutridas páginas encuentran siempre, á más de las modas novísimas, texto escogido, instructivo y ameno.

TARIFA DE PRECIOS: Anuncios en la última página, 50 céntimos la línea.
Reclamos intercalados en el texto, 1 peseta la línea.

Los anuncios y reclamos para este Periódico se admiten en la Administración, *Rambla del Centro, 8 y 10*, en el Centro de Propaganda Mercantil, *Peloyo, 38, Barcelona*, y en el Salón de *El Herald*, *Sevilla, 3, Madrid*.

ELEGANCIA

Reducción abdominal

Estético Universal Ramon

Con Real Privilegio

Aprobado por las Reales Academias de Medicina y Cirugía.



Prenda hermosísima que se usa con sumo gusto y que la usan todas las señoras distinguidas porque da soltura y esbeltez al cuerpo; reduce el abdomen, combatiendo el descenso del vientre y el de la matriz, los catarros intestinales y de la vejiga. Además ¡cuántas señoras son hoy madres y sin él no lo habrían sido!, tanto es lo que favorece la fecundación y lo que evita los abortos.

Esta elegante prenda es también usada con sumo gusto por los caballeros obesos y por los que sufren afecciones gastro-intestinales. Está confeccionada con tejido especial de seda pura, muy sólido, que se denomina *Fina-poro-membrana Ramon* (Brillante célula). Pídase el opúsculo que se da y envía gratis. *Cármén, 38, 1.º, Barcelona*.

¡¡ FUERA CANAS !!

RESTAURADOR HIGIÉNICO DEL CABELLO Y DEVOLUCIÓN AL COLOR PRIMITIVO

No mancha, quema ni cauteriza; evita la caída y aumenta su desarrollo; puede rizarse el pelo y están probados sus efectos. Se aplica al afeitarse con un cepillito. Conserva el color aplicado una vez al mes. Frasco, 2 ptas.—Remítase correo por 3 ptas. FARMACIA DE GARGERA. PRINCIPE, 13, MADRID.

PARA

LA HIGIENE DEL TOCADOR

Y DAR AL AGUA

cualidades saneantes

LAVADO DE LOS NIÑOS DE PECHO

CUIDADOS DE LA BOCA

Liciones del cuero cabelludo, Herpes,

CUIDADOS ÍNTIMOS, ETC.

Ningun producto de perfumería puede compararse al

COALTAR SAPONINÉ LE BEUF

cuyas propiedades antisépticas, tónicas y

detersivas, por lo demás, le han

hecho admitir en los Hospitales de París.

El Frasco, 2 fr.; los seis Frascos, 10 fr.

Se encuentra en todas las farmacias.

DESCONFÍAN DE LAS IMITACIONES IMPROPIAS E INEFICACES

PLEGADOS AL ACORDEON

En géneros para vestidos y adornos de sombreros

A. Forasté, calle Fortuny, 8, 4.º, 2.º.—Barcelona

SE RECIBEN ENCARGOS:

Rambla de Estudios, 12, «La Criolla»

Paseo de Gracia, 94, «La Carmelita»

MADAME MARGUERITE FOURQUET

Puertaferri, 12, Barcelona

Se recomienda á las señoras de buen gusto para la *Confección de Equipos de Novias*, *Canastillas y Artículos de Gran Lujo en ropa blanca*.

Últimos modelos y surtido escogido

TODO EL MUNDO DIBUJANTE DE BORDADOS

CON LOS PAPELES FIN DE SIGLO

N.º 3.—Calle del Obispo,—n.º 3,—Entresuelo.—BARCELONA



¡ATENCIÓN SEÑORAS! CÁPSULAS EUPÉPTICAS DE APIOL DEL DOCTOR PIZÁ

Es un medicamento altamente valioso por su constante acción emenagoga; provoca el flujo menstrual evitando contracciones dolorosas; disipa los dolores de riñones y demás molestias que proceden y acompañan las menstruaciones en doncellas y casadas. Cura la amenorea ó linterismo consecutivo á las mismas. No ofrece peligro alguno aun en caso de preñez.—Dosis: 2 á 4 al día.—Frasco: 8 Reales DE VENTA: Farmacia del Dr. Pizá, Plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España y América

DESCUBRIMIENTO

de los secretos de que se valen las mejores modistas para cortar, confeccionar, adornar y comprender las modas venideras, por el tan precioso como utilísimo método.

EL CORTE PARISIÉN MARTÍ,

con el cual se aprende le modista sin necesidad de profesora. Resultados prácticos y positivos.—Precio: 15 pesetas.

De venta en las principales librerías, en la Administración de *EL ECO DE LA MODA*, RAMBLA DEL CENTRO, 8 y 10, y en el

DESPACHO CENTRAL, BAÑOS NUEVOS, 4, 1.º

NOTA: Garantizamos la enseñanza segura á toda persona que adquiera esta completísima obra; tanto es así, que podrá retornarla si después de estudiada no obtiene el provecho deseado, devolviéndose su importe, mientras la obra no esté deteriorada.

Todas las señoras de fuera la capital que deseen adquirir la referida obra, la recibirán franca de porte y certificada contra envío de 15'50 pesetas dirigidas á esta Administración ó á su autora:

C. Martí, Baños Nuevos, 4, 1.º, Barcelona.

SOMBREROS PARA SEÑORAS Y NIÑOS

Precios baratísimos

San Cristóbal, 11 (Esquina á Postas)

MADRID

Imprenta, Litografía, Fototipia, Encuadernación

HENRICH Y C.ª EN COMANDITA

CALLE DE CÓRCEGA Y VIA DIAGONAL

Barcelona

NOUVEAU LAROUSSE ILLUSTRÉ

EN SEIS TOMOS

Se publica un cuaderno cada semana, al precio de 0'75 ptas.

Suscripción á toda la obra por adelantado, 190 ptas.

Los señores suscriptores que deseen recibir los tomos encuadernados, añadirán á dicho importe 6 ptas. por tomo.

SALÓN

DE

"EL HERALDO"

Sevilla, 3.—MADRID

Gran surtido de Libros

Españoles y Franceses

SUSCRIPCIONES

á todos los periódicos del mundo.

Venta de Periódicos franceses y Revistas

Los GÉNEROS para Confeccionar Trajes iguales á los Figurines de este Periódico, los hallarán en la acreditada casa de

JOSE VILLARÓ

47, calle de la Boquería, 47. Barcelona

NOVEDADES PARA SEÑORAS GRAN SURTIDO en Sedas, Lanas y Algodones fantasía, á precios sin competencia